

Tres habilidades que Ud. puede desarrollar

Autor: Jorge Fiszer

1. Cómo ser un buen presentador

Durante los años 1998 y 1999 realizamos con la valiosa ayuda de un grupo de alumnos de nuestro taller presencial de oratoria, una interesante investigación en la ciudad de Buenos Aires.

Asistimos a más de 230 conferencias de oradores diferentes, que desarrollaban los temas más variados. El objetivo del trabajo era observar a muchos oradores, algunos con mayor experiencia que otros, y comentar después los detalles más sobresalientes a criterio de nuestros alumnos.

Uno de los aspectos que nos llamó la atención es que casi el 93% de los eventos visitados contó con la apertura de un presentador. Por lo general, se trataba de alguien que representaba a la institución organizadora de la conferencia, quien tras saludar y agradecer al público por su presencia, pasaba a la presentación del orador.

Y aquí comenzaban los problemas. El común denominador era la **falta de preparación** del presentador para la ocasión. Algunos lo hacían con la mayor buena voluntad, pero de una manera tan equivocada que mejor habría sido para el orador comenzar directamente sin presentación alguna.

Otros presentadores (la mayoría) evidenciaban una absoluta falta de interés en officiar de presentadores de otra persona, además de hacerlo técnicamente muy mal. Muchas veces los oradores se sentían incómodos en el momento de iniciar su presentación, por tener que corregir datos erróneos aportados por el presentador. En unos casos el nombre mal pronunciado, en otros una profesión equivocada o el tema del discurso mal expresado.

Si casi todas las conferencias y discursos incluyen un presentador previo al orador principal, si casi todos estos presentadores previos están mal preparados para tal fin y si todo eso produce tantos inconvenientes al orador principal y a su discurso, llegamos a la conclusión de que es necesario analizar, estudiar y entrenar a nuestros alumnos en la difícil especialidad del **discurso de presentación**.

Objetivos

- Aprender los principios básicos de la presentación.
- Tomar conciencia del verdadero rol del presentador.
- Valorar adecuadamente la importancia de una buena presentación.

2. Desarrollando el pensamiento creativo

No debemos aceptar la tesis que presenta a las personas creativas como verdaderas privilegiadas. El mundo no puede dividirse entre "creativos" y "rutinarios". La mente humana, bien puede adquirir habilidades, mediante la aplicación sistemática de técnicas y ejercicios que conduzcan hacia la creatividad.

Entendemos que creatividad es la capacidad del ser humano de:

- Crear algo nuevo.
- Descubrir algo que no se conocía.
- Transformar, innovar, perfeccionar, etc., algo que se utiliza de forma incompleta.
- Programar y proyectar hacia el futuro.

No se puede hablar de "mente creativa" sino de "persona creativa". La creatividad no es sólo una cuestión mental, intelectual. También intervienen aspectos como el carácter, la personalidad, la motivación, las inhibiciones, los miedos, los prejuicios, etc., que son componentes absolutamente emocionales.

Una persona creativa es curiosa. Si no lo fuera, se conformaría con lo que conoce, lo usaría a su manera y jamás se le ocurriría innovar o buscar algo diferente. Además, debe poseer una gran dosis de inteligencia intrapersonal que le permita conocerse a sí misma a tal punto que sea capaz de saber en qué campo de actividad puede desarrollar mejor sus ideas.

Por otra parte, el creativo debe ser metódico y ordenado. Las ideas pocas veces surgen de manera espontánea o espasmódica. Una buena metodología de creatividad permite ordenar las ideas, despejar el campo de pensamientos inútiles, focalizar el verdadero asunto y perseverar hasta hallar la solución.

Objetivos

- Aprender diferentes modelos de pensamiento para diferentes necesidades.
- Utilizar armónicamente las funciones intelectuales de ambos hemisferios cerebrales.
- Desarrollar los caminos de la creatividad.
- Tomar conciencia de la inteligencia emocional.
- Aprender estrategias de mental gym.

3. Cómo incrementar su memoria

Por ser la memoria una de las más importantes funciones de la mente, sus procesos y mecanismos ocurren en el cerebro. En este órgano se desarrollan las conexiones y uniones entre las neuronas que permiten, en maravillosa armonía y perfección, memorizar datos, informaciones, conceptos e ideas.

El cerebro está dividido en dos partes, llamadas **hemisferios** (del griego: **hemi=mitad**) que significa **media esfera**. La unión entre los dos hemisferios se produce a través del cuerpo calloso, un haz fibroso por el cual son transmitidas las informaciones entre una y otra mitad del cerebro.

A partir de fines del siglo XIX y durante todo el siglo XX, el hombre comenzó a sentir la necesidad, cada vez más intensamente, de memorizar cifras. Los números pasan a formar parte de la vida íntima de cada ser humano. Ya no son elementos exclusivos de las ciencias matemáticas, o de la física, ni de ninguna ciencia exacta.

Hace unos cien años atrás no existían ni teléfono, ni documento, ni tarjeta de crédito, ni número de clave para cajero automático, ni número en la calle. Solamente, existía como dato la fecha de nacimiento, del casamiento y de los cumpleaños de los familiares. Por este motivo, fue recién alrededor de 1920 que los estudiosos de las técnicas de memoria se preocuparon en desarrollar alguna estrategia para recordar cifras.

En el desarrollo de los temas trataremos y enseñaremos cómo utilizar al máximo la potencia del cerebro y de la mente en la memorización, mediante el desarrollo del hemisferio derecho y todas las posibilidades que éste nos ofrece. Aprenderemos cómo memorizar números en orden, palabras en un cierto orden, acceso directo a una palabra de una lista a través de su ubicación, números de leyes, etc.

Objetivos

- Ser más creativos gracias a la mejor utilización de la imaginación y la visualización.
- Aumentar la agudeza sensorial.
- Desarrollar las capacidades para recordar cualquier tipo de números y fechas importantes.
- Desarrollar las capacidades del hemisferio derecho alcanzando al máximo la potencia del cerebro.